

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

La voz que suena de tu boca es como fue la de Juan el Bautista en el desierto

08/10/2014

Apoyado por un solo pilar que está mostrando el camino a la salvación, y quien junto estuviere no hay necesidad de preocuparse más por lo que está aconteciendo. Mientras que Juan Pablo II estaba a cargo de la Iglesia Católica, aún había el poder del Espíritu Santo. Tan luego que subió al Cielo, el Vaticano dejó de ser el centro mundial del catolicismo, y que ahora está aquí. Por eso Mi hijo Pedro II, estas siendo la última estaca que sustenta Mi iglesia, que es estas que a frente estas. Taquaras ya no es apenas un pequeño pueblo. Taquaras es el centro del mundo desde el momento en que pasaste a asumir con este nombre: Pedro II. Mira, hijo mío, todo lo que te prometí cuando te llamé, Estoy cumpliendo. No hay necesidad de correr atrás de dinero, como hacías, para sustentar a tus hijos, pero eso no es casi nada, lo mejor está por venir. Tu nombre crecerá delante de las autoridades, como uno de los mayores personajes. Quién no te acepta como hoy tu ere delante de Mí, para esos nada más resta, a no ser que venga a arrepentirse y pedir perdón por la injusticia que viene haciendo contigo y tu familia. Coraje nunca faltó para ti, delante de Mí, por eso, un cargo como este solo Pedro I que tubo, por tener poco estudio. La vida de ustedes dos es como fue la de él en el comienzo, todos preguntan por Mí, después que al Cielo, como hoy tú haces, mi hijo Pedro II. Todo lo que tú quiere hacer, preguntas. Tener un hijo obediente es tan raro en este mundo tan lleno de pecado. Por mil razones es que se da valor a una persona que prefiere vivir como Yo quiero, y como manda la ley de los hombres, que cambió lo que la Iglesia había mantenido, el respeto por Mí. Sólo tú, Mi hijo, hablas abiertamente en el momento en que vas a leer, como este Mensaje y las otras. La voz que suena de tu boca es como fue la de Juan el Bautista en el desierto, hablando sobre el Nuevo Reino que estaba para venir, que Soy Yo, Jesús. Ahora eres tú que delante de Mí vienes dando prueba de que junto Estoy, como aquella de ayer sobre el Rosario.

Espíritu Santo y Pedro II